

## Colaboración desde Cartagena

La mayoría de los aficionados a la música moderna, o que les gusta, suelen condensar en la palabra jazz, aspectos de ella que nada tienen que ver con este último; uno de ellos es el llamado jazz melódico, tal como lo interpretan las orquestas de André Kostelanetz, Louis Lewis, etc.

Ahora bien, no es mi propósito desmerecer esta clase de música, la cual aunque en su mayoría resulta insustanciosa y banal, no por eso carece, siempre dentro de sus moldes, de momentos de acierto. Mi intención es tratar de establecer un paralelo entre este jazz ficticio y el jazz puro, o aun comercial.

A mi modo de ver y sentir, el jazz melódico, lo llamaremos así, no logra, bajo ningún concepto, ni momento, hacer vibrar de entusiasmo al oyente, cosa que consigue plenamente el otro; pero sin embargo extasia y hasta hace que se sienta trasladado al sentimentalismo con sus arrulladores plenos de violines y la dulzura y suavidad del metal y acompañamiento rítmico.

Pero si en el jazz adquieren personalidad muchos arreglos de temas populares y nuevas adaptaciones de números ya de jazz, e incluso de obras, o de fragmentos de ellas, de la música seria, como sucede con Sadko de Korsakoff, cuyo arreglo se debe al gran Duke Ellington o las ya no tan de jazz, en el sentido en que lo tienen sus buenos conocedores, como el *Carnaval de Venecia*, de Bénédict, que fué el trampolín que en España encumbrió a Harry James a la fama, *Ora-estacatto*, grabado por Benny Goodman, que también tuvimos ocasión de escuchar interpretado por James, en el film «Escuela de Sirenas», el *Concierto N.º 2*, de Chaikowski y también de números de pura melodía, tales como *Night and Day*, *Begin the Begine*, de los que Rus Cassel grabó unas versiones bastante aceptables, y así muchos más.

En cambio, cuando en el campo melódico se intenta adaptar alguna composición de verdadero jazz, el fracaso es rotundo; un ejemplo de ello está en *Mood Indigo*, grabado por la orquesta de André Kostelanetz, en que el tema tan reciamente interpretado por el conjunto de Ellington, del cual es autor, pierde todo su interés y contenido espiritual, entre arrumacos de violín que nada significan y sí consiguen aburrir.

Con todo esto, es mi intención significar que este aspecto musical ha de buscar su personalidad, y la encuentra, en composiciones apropiadas a su modo de interpretación, de las que se han ocupado y ocupan, compositores tan famosos como Irving Berlin, Cole Porter, en ningún modo despreciarla; pues aunque personalmente soy un amante del jazz puro, sin desviaciones, no por esto dejo de considerar interesante ningún aspecto ni actividad musical, por opuesta que sea a aquella.

COLEMAN

Cartagena, Diciembre de 1951

Señora...

Señorita...

## ¿Ha usado AGUA MILAGROS?

¿Conoce las propiedades de este maravilloso producto?

**Agua MILAGROS**

está indicada contra pecas, eczemas, granos, etc.

**Agua MILAGROS**

le proporcionará juventud y belleza

**De venta en perfumerías**

**R. E. FRANCISCO DE HARO**

Calle Barcelona, 161

**GRANOLLERS**

L. Nicolau

## El jazz y los libros

La editorial Ricordi-Americana, acaba de lanzar al mercado en Argentina, el libro de nuestro colaborador y amigo Néstor R. Ortiz Oderigo, titulado «ESTETICA DEL JAZZ» y hemos recibido ya el folleto propagandístico, que amablemente nos han remitido desde la República del Plata.

No hay que dudar, conociendo la obra de Ortiz Oderigo, que este libro es un jalón más, dentro de su fecunda labor en pro del jazz, tema que cultiva con inigualable entusiasmo y amor.

Ortiz Oderigo ha lanzado al mercado esta su «ESTETICA DEL JAZZ», obra sobre la que ya habíamos hablado, una verdadera joya dentro del género —ya que sus temas son escrutados desde todos los ángulos— y que no dudamos, nos interesa leer, pues siempre aprenderemos algo, tratándose de un maestro tal cual es él.

Procuraremos servir los pedidos que se nos han confiado, dentro de la mayor brevedad, caso de poderse resolver satisfactoriamente nuestras gestiones.

.....

Néstor R. Ortiz Oderigo, autor del libro que citamos más arriba, y asiduo y amable colaborador de nuestras páginas, tiene en su haber una interminable lista de colaboraciones, donde con su proverbial naturalidad, labora incansablemente en pro del jazz genuino.

Ultimamente, hemos podido recopilar una serie de revistas donde su colaboración brilla, tanto por el tema, como por el interés que despierta, por la facilidad narrativa y por lo variado, ya que son vastos sus conocimientos.

Desde las páginas de «Vea y Lea», pasando por la revista mensual que edita la Ed. Ricordiana hasta la novel revista «Discomanía», Ortiz Oderigo nos brinda su inagotable fuente de conocimientos, amén los libros que ya lleva editados, que en verdad no son pocos.

Felicitemos efusivamente a nuestro amigo, desde estas líneas, por su incansable labor, y nos felicitamos de poder contar con la amistad de tan valioso prohombre dentro de la órbita del Jazz.

P. C. S.